



Córcega,
una montaña rodeada de mar



Según un relato de Saint-Exupéry

*“El sol le hizo tanto el amor al mar
que acabaron engendrando Córcega”*

La isla es un increíble mosaico de paisajes naturales infinitos con más de seis montañas que superan los 2000 metros.

La costa oeste de Córcega es una de las más espectaculares y bellas de todas las islas del Mediterráneo. Los fuertes vientos de tramontana provenientes del Golfo de León han esculpido en sus acantilados unos pasadizos entre rocas de pórfido rojo y unas calas de aguas azul turquesa que la hacen muy atractiva para los navegantes.

Decidimos hacer de una sola singladura la travesía desde Sóller (Mallorca) hasta el puerto de **Saint Florent**, al norte de Córcega, que aunque tuvimos que soportar 48 horas de ceñida con mar fuerte, nos permitiría estar en una posición ventajosa para recorrer la costa de Córcega hacia el sur y así recibir el viento por la aleta cuando llegaran los temidos vientos de tramontana. Ya dice el refrán mariner “No hay vientos buenos o malos, sino a favor o en contra”.

La llegada al puerto de Saint Florent se complicó debido al poco espacio de maniobra y el fuerte viento de costado (de 30 nudos). Los marineros no ayudaron pues eran jóvenes en prácticas. Al final apareció el contramaestre y con la colaboración de la experimentada tripulación del Taíno pudimos atracar con mucho suspense, pero sin percances.

De travesía hacia Calvi y dadas las buenas condiciones del mar, tomamos una boya para hacer noche y bajar a tierra con la auxiliar en la playa de **L'île Rousse**, bonito pueblo que fue capital de la Isla en el siglo XVIII y que conserva su encanto de antaño.

El siguiente puerto visitado fue **Calvi**, ciudad que tiene un casco antiguo amurallado y unas instalaciones portuarias magníficas, así como aguas cristalinas. La visita a la ciudadela fue interesante, aunque un poco abarrotada de turistas.

Nos dirigimos a la reserva marina de **“La Scandola”**, que se encuentra entre unas formaciones rocosas de color rojizo, que crean unos pasadizos espectaculares. El paso entre estos peñascos con buena mar pero poco fondo tuvo su punto de emoción.

Para pasar la noche elegimos la muy protegida cala de **La Girolata**, que dispone de un curioso sistema de fondeo mediante boyas en proa y popa del barco, lo que permite (al no haber borneyo) un gran número de embarcaciones. En la cena en un bar de la playa comprobamos que se come con más calidad y mejor precio en los pequeños pueblos que en las ciudades grandes.

Seguimos navegando hacia el Sur y hacemos noche en el pequeño puerto de **Cargèse**, sitio muy acogedor donde tenemos que atracar de proa al muelle debido al poco fondo junto al espigón. Nos inventamos una pasarela-tobogán para bajar por la proa.

TAINO (“Oceanis 523”)



Tripulación:

José Luis Almazán, Vicente Reig, Aurora González, Lola Palmero, Mabi Castro

Distancia recorrida:

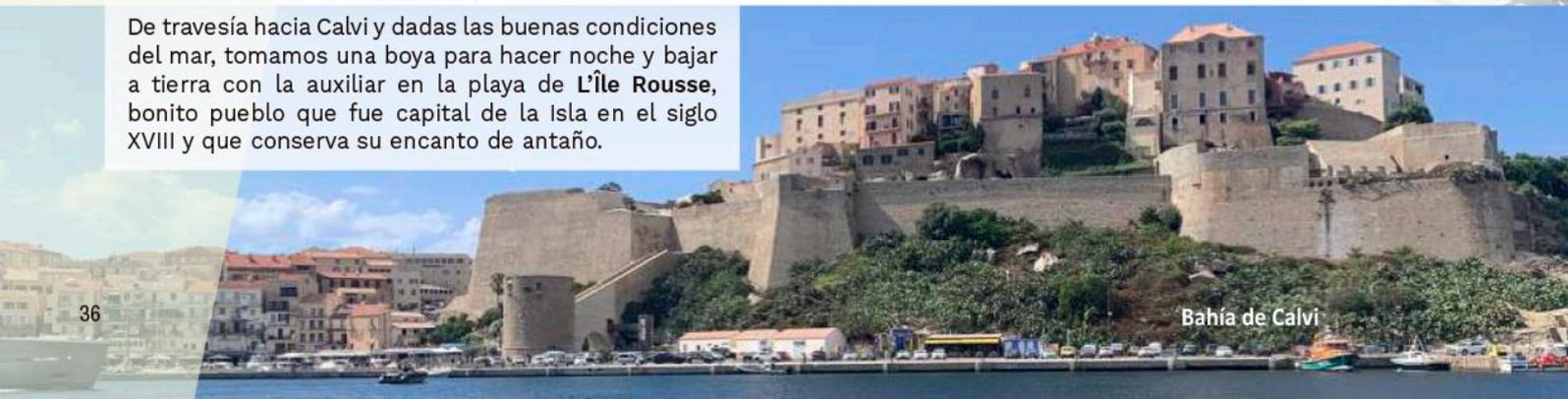
1.266 millas

Armador:

José Manuel Momparler Pechuán

Duración:

30 días





Llegamos al puerto de **Ajaccio**, gran ciudad donde nació Napoleón y actual capital de la isla. Entre las dos marinas existentes elegimos el Vieux Port (Marina Tino Rossi) situado en el casco antiguo y acertamos, pues junto a la marina más moderna, atracaban grandes cruceros que tapaban las vistas y la hacían más ruidosa y menos atractiva.

Desde la capital hicimos una excursión hacia las montañas del interior de la isla, en un pintoresco tren que subió más de 800 metros de altura y donde pudimos contemplar bonitos bosques de vegetación exuberante y cursos de aguas cristalinas, con temperaturas considerablemente más bajas que en la costa.

Iniciamos travesía hacia el sur, pero al arreciar el viento decidimos buscar refugio en el puerto de Pianotolli-Caldarello, al fondo de la profunda y bonita ría de **Figari**, aunque de difícil acceso debido a la multitud de escollos que por otra parte le daban un toque paisajístico diferente.



Tren turístico Trinighellu.



Pasarela-tobogán.



En este puerto y consultados los pronósticos del tiempo para los días siguientes, decidimos cambiar los planes y abandonar la isla de Córcega para buscar protección de los fuertes vientos del noroeste en la costa Este de Cerdeña, único lugar que aparecía de color azul en la predicción de Windy (aplicación que usamos para predicción de viento y oleaje).

No nos extendemos en contar la travesía por esta última costa por haberlo hecho ya en otra ocasión, pero sí queremos contar que el paso entre las muchas islas que conforman el estrecho de Bonifacio en dirección sur con el viento de 25 nudos por la aleta, a una velocidad media de 9 nudos, fue emocionante y en algunos momentos comprometida.

La travesía por la costa Este de Cerdeña fue tranquila, pero constatamos que cada año es más difícil encontrar atraques en los puertos y es aconsejable llevar el barco preparado para pasar muchas noches fondeado. En una de estas radas donde fondeamos, al sur del puerto de Arbatax, la cala Porto Frailis, coincidimos con los armadores de un precioso velero de bandera española y 37 metros de eslora, el Piaffe. Nos contamos nuestras aventuras náuticas y nos deseamos buena travesía de vuelta, ellos hasta su puerto base Campomanes y nosotros hasta Jávea haciendo escala en varias de las islas Baleares.



Reserva Marina de Scandola



Playa de Lozali